

**LEONARDI, Vanessa (2007). *Gender and Ideology in Translation: Do Women and Men Translate Differently?* Berna: Peter Lang. 323 pp.**

Laura Carlucci  
Universidad de Granada

En los últimos años se ha venido desarrollando en Europa un campo de investigación muy activo que se basa en los principios relacionados con la teoría de género y su incidencia en la traducción. Los estudios de género tienen su origen en los estudios feministas que se gestaron en Norteamérica básicamente entre los años sesenta y setenta, durante la llamada “era del feminismo”, aunque no hay que olvidar el papel fundamental que tuvo en este proceso el famoso libro de Simone de Beauvoir *Le Deuxième Sexe (El segundo sexo)*, Ed. Cátedra, 2005), texto revolucionario publicado en plena posguerra (1949), que se convirtió en el libro de cabecera de la revolución feminista y sentó las bases del desarrollo de las teorías feministas de la segunda mitad del siglo veinte, entre ellas la teoría de género.

El punto de partida de este volumen de Vanessa Leonardi, que la autora presentó parcialmente como tesis doctoral y que ahora ve la luz en la colección *European University Studies* de la editorial Peter Lang, es el estudio de la relación entre la teoría del género y la traducción, y su principal objetivo es proponer un modelo de análisis basado en los conceptos de género e ideología aplicados a la traducción. El libro se divide en dos partes claramente diferenciadas, la primera teórica y la segunda práctica, y se estructura en diez capítulos. El corpus de la parte práctica está formado por cuatro textos fuente escritos en italiano y sus respectivos textos meta escritos en inglés. Un corpus de estas características, aunque se trate de un corpus pequeño, es especialmente adecuado para un análisis descriptivo de las soluciones traductorales adoptadas en los textos meta. El planteamiento de Leonardi parte del siguiente postulado: si es verdad que el sexo condiciona la forma de hablar, que hombres y mujeres piensan de forma diferente y escriben de forma diferente, entonces también traducen de forma diferente. La aplicación de este postulado tiene como fin demostrar la vinculación entre la teoría del género y la teoría de la traducción, analizando los diferentes comportamientos lingüísticos de cada traductor, en este caso un hombre y una mujer, y su grado de visibilidad en el texto traducido.

El capítulo primero sirve de introducción al libro, y destaca por la claridad con la que la autora plantea y estructura los contenidos, facilitando al lector una primera toma de contacto con los distintos temas de su estudio. Esta claridad se ve reflejada también en cada uno de los capítulos, que se cierra con unas observaciones finales sobre las cuestiones tratadas y la interpretación de los datos recogidos, con lo que se facilita mucho la síntesis y la concreción de los objetivos que la autora se propone. Para conseguir este propósito, en la primera parte del libro, titulada *Theory and Methodology*, la autora apuesta por un enfoque interdisciplinar que conjuga los marcos teóricos del concepto de teoría de género y la noción de equivalencia, repasa

los principales planteamientos teóricos y traza los criterios y las pautas metodológicas que vertebrarán la segunda parte del estudio.

El segundo capítulo se ocupa de analizar la compleja relación existente entre ideología, género, lenguaje y traducción. La autora parte de los conceptos de ideología desarrollados por Marx y Engels para llegar a enfoques recientes como los de Van Dijk y Hatim y Mason, que individuaban dos aspectos teóricos aparentemente opuestos y, sin embargo, estrechamente relacionados: la ideología de la traducción y la traducción de la ideología. En relación con el género, Leonardi analiza la presencia del lenguaje sexista en las dos lenguas objeto de su estudio, el italiano y el inglés, tanto a nivel sintáctico como semántico, partiendo como siempre de un planteamiento teórico muy claro que le permite dar mayor solidez a sus afirmaciones y apreciaciones.

El tercer capítulo, titulado *The role of equivalence and linguistics in the comparison of translations: an introduction to the analytical methodology*, es sin duda el más denso de los cuatro que integran la primera parte del libro. El marco metodológico en el que se sitúa la investigación se basa principalmente en la combinación de tres enfoques lingüísticos, tal y como nos aclara la misma autora: “I shall focus on three linguistic approaches, contrastive linguistics, text linguistics and critical linguistics, and I will combine them together in order to elaborate a critical contrastive text linguistic (CCTL) approach” (p. 63). A continuación, Leonardi expone algunas de las principales aproximaciones teóricas al concepto de equivalencia en la traducción, a través de una breve pero precisa recapitulación cronológica que muestra la evolución histórica de dicho concepto. Desde que Jakobson hablara de “la equivalencia en la diferencia” (1959), la noción de la equivalencia ha sido estudiada por la mayoría de los teóricos de la traducción. En este sentido, la autora hace un recorrido que va desde las consideraciones más tradicionales de Vinay y Darbelnet hasta el enfoque de Mona Baker —que ve en la equivalencia un parámetro muy útil para el estudio de las traducciones, y establece cuatro niveles diferentes de equivalencia: a nivel de palabra, gramatical, textual y pragmática—, pasando por otros teóricos de la traducción que le sirven de guía para su planteamiento, como Nida y Taber, que distinguen entre equivalencia formal y equivalencia dinámica (1969), Catford, que habla de equivalencia textual y correspondencia formal, o House, cuya postura es la de limitar el estudio de la traducción a una equivalencia de tipo lingüístico. Leonardi opta por seguir la corriente teórica de Baker, por considerarla más apropiada para el tipo de análisis comparativo que quiere llevar a cabo.

El cuarto capítulo completa el núcleo teórico del libro y se centra en la elaboración de la metodología aplicada a la comparación de textos fuente y de textos meta, según un enfoque que se organiza en torno a cuatro niveles de análisis o tipos de equivalencia: nivel gramatical-sintáctico (equivalencia gramatical), nivel textual (equivalencia textual), nivel léxico-semántico (equivalencia a nivel de palabra), y nivel pragmático (equivalencia pragmática). Dentro del nivel semántico merece una particular atención el apartado 4.3.4, dedicado al *Women’s language*, término utilizado en la teoría feminista que se caracteriza por aspectos como la manipulación

del género gramatical o el uso deliberado de un lenguaje “fuerte” con una frecuente inclusión de expletivos y juegos de palabras.

En la segunda parte, titulada *Practical Analyses*, la autora aborda el análisis contrastivo de las cuatro novelas italianas y sus respectivas traducciones, a través de la puesta en práctica de los conceptos planteados en la parte teórica. Un trabajo de comparación entre un texto original y su traducción, en este caso concreto el cuidadoso análisis entre texto fuente y texto meta, le permite a la autora llegar a consideraciones de carácter general sobre el proceso de traducción, y explicar diferentes posturas relacionadas con la codificación y la utilización de estrategias traductológicas. Las cuatro obras narrativas italianas analizadas son: *La vacanza y L'età del malessere*, de Dacia Maraini, *Teorema*, de Pier Paolo Pasolini y *Cristo si è fermato ad Eboli* de Carlo Levi. En un estudio sobre la traducción que incorpora la perspectiva de género, el nombre de Dacia Maraini no podía faltar. No se trata sólo de una de las escritoras más destacadas del panorama literario italiano de las últimas décadas, sino también de una mujer comprometida, cuya presencia en la vida social y cultural de Italia es prácticamente constante, así como es constante su defensa incansable de los derechos de las mujeres, una causa que impregna toda su obra literaria: su fecunda producción feminista se abre a la mirada femenina y tiene en cuenta la voz de todas aquellas mujeres que protagonizan sus novelas. En relación con los otros dos escritores, podemos afirmar que si la obra de Maraini refleja la mirada femenina, la obra de Pier Paolo Pasolini —el segundo escritor elegido por Leonardi— refleja la mirada insumisa del homosexual. Una elección muy acertada si pensamos que, aunque inicialmente los estudios de género se centraban solamente en toda forma de desigualdad hacia las mujeres, más recientemente han nacido nuevos campos de investigación como los estudios sobre la diversidad sexual. En relación a Carlo Levi, es interesante observar como en la traducción de *Cristo si è fermato a Eboli* entran en juego factores de carácter político-ideológicos (Levi es un escritor humanista, de izquierda, desterrado por el régimen fascista) que condicionan las estrategias de traducción. En la novela analizada, además, se encuentran conceptos fundamentales dentro de la teoría feminista, como el de patriarcado y de la autoridad masculina sobre la mujer.

En el quinto capítulo la autora nos proporciona algunas informaciones biográficas sobre los dos traductores: la estadounidense Frances Frenaye y el escocés Stuart Hood; se trata de informaciones valiosas que se revelan muy útiles para comprender a priori algunas de sus estrategias de traducción. Seguidamente, Leonardi expone los criterios que le han llevado a la elección de las cuatro novelas, presenta una breve biografía de cada escritor y encuadra cada obra en el contexto histórico-literario en que se publicó, para facilitar aún más si cabe la comprensión de las diferentes estrategias adoptadas y justificar la presencia o ausencia de diferencias en la elección de cada traductor. Los siguientes cuatro capítulos están completamente dedicados al análisis comparativo de las cuatro novelas y sus correspondiente traducciones inglesas. El análisis se lleva a cabo teniendo en cuenta la metodología propuesta en el cuarto

capítulo de la primera parte, basándose en la observación de las regularidades y/o irregularidades observadas en las estrategias utilizadas por los traductores, como la omisión, adición, alteración o desplazamiento, entre otras, que permiten establecer el nivel de visibilidad del traductor/traductora en la obra traducida. También tienen cabida en este estudio comparativo aspectos como la puntuación, el registro, la transitividad (Halliday) e incluso los errores de traducción.

Cierran el libro unas conclusiones generales (capítulo 10) en las que se apuntan también futuras líneas de investigación, y una profusa bibliografía. Las conclusiones confirman la hipótesis de partida, según la cual podemos hablar de la existencia de una traducción de género, cuyas marcas nos remiten visiblemente a un traductor femenino o masculino. La autora demuestra, además, que el grado de visibilidad del traductor depende también del sexo del escritor (Hood, por ejemplo, adopta estrategias traductológicas diferentes según se trata de Dacia Maraini o Pier Paolo Pasolini). Se podrían plantear algunas dudas y preguntas que surgen espontáneas tras leer este libro, entre ellas el porqué Leonardi no ha abarcado un corpus más amplio de textos literarios (original y traducción) para comprobar la efectividad del modelo teórico apuntado en la primera parte, donde la estudiosa fija unos objetivos muy exigentes. La misma autora es consciente de ello y reconoce en la introducción que una de las principales limitaciones de su trabajo se debe a la escasez del corpus analizado. Asimismo, de forma inteligente, anticipa y contesta otras posibles objeciones por parte del lector, justificando la imposibilidad de analizar dos traducciones de una misma obra feminista llevadas a cabo por un traductor y una traductora, así como la imposibilidad de ilustrar todos los ejemplos, en lugar de ceñirse sólo a los casos más significativos.

En definitiva, no cabe duda de que estamos delante de un trabajo equilibrado, caracterizado por una gran claridad expositiva, en el que la autora ha sabido tejer una cuidada comparación de cuatro obras de la literatura italiana del siglo veinte y sus respectivas traducciones al inglés, integrando el análisis comparativo dentro de un marco teórico muy amplio y completo.

**Poyatos, Fernando (2008). *Textual Translation and Live Translation: The Total Experience of Nonverbal Communication in Literature, Theater and Cinema*. Amsterdam and Philadelphia: John Benjamins. xix+365 pp.**

Reseña de Jorge Díaz Cintas  
Imperial College London

Tal y como nos indica el propio autor, éste es su octavo volumen en John Benjamins. El libro se haya dividido en 8 capítulos. El **capítulo 1** explora el acto lector más allá de la dimensión lingüística para adentrarse en el análisis de aquellos aspectos personales y del entorno más inmediato que tienen un impacto sensorial e intelectual en nuestra interacción con los libros. El autor describe la importancia